

000180072

GUILIA

Novelus sentimentalis

La Inmortalidad es el título de la última novela de Milan Kundera. En ella, el autor realiza una sorprendente acrobacia intelectual, que intenta resumir la vida cultural europea de los últimos veintiún siglos.

Con una chispeante inteligencia que desborda la escasa poesía, Kundera sabe armar un esqueleto que entretiene y no pocas veces sorprende. Aunque a ratos aburre y eso el autor lo sabe bien. Tanto que en la novela (en la que es otro personaje) se encarga de aclarar que hasta los buenos libros se leen a regiones.

Como ya le es habitual, Kundera estructura la obra como una polifonía en la que los personajes no parecen tener importancia frente a sus citas citables. Así, la figura de Agnes, que se le cruza fugazmente en una piscina, es motivo suficiente para que arme un gran enredo entre ella y su hermana Laura y su hermano Paul y Rimbaud y Rilke y Rubens y Goethe (que conversa animadamente con Hemingway) y etcétera. En este denso ambiente, fruto de la imaginación del más perverso de los imaginólogos, en el que las historias se mezclan con la facilidad de matrices matemáticas, surge el simpático profesor Avenarius que organiza patrullas que pinchan neumáticos, como único y eficaz método contra la contaminación.

De todo ello sólo quedan historias a medias y una brillante colección de frases que explican, a modo de resumen, las diversas formas en las que los hombres hemos deseado abrazar lo único que tiene sentido: la eternidad. Si lo logra o no, es cuestionable. En todo caso, sus relatos reafirman la inmortal moda de leer a Kundera. Desde ahora, ya.

La Inmortalidad, Milan Kundera.

Editorial Tusquets, colección Andanzas. Librería Altamira, 6 mil pesos.



El amigo piedra, 22 años después

Acaba de salir a los escaparates un libro de incalculable valor en muchos sentidos: las memorias póstumas de Pablo de Rokha, que llevan por título *El amigo piedra*, precisamente el rótulo que le inventaron cuando era niño y que él quería para su autobiografía.

Sucede que el dinosaurio y notable poeta que fue De Rokha empezó a escribir muy joven –a los 40– estas memorias y, tras la muerte de su esposa, la también poetisa Winétt de Rokha, simplemente las dejó botadas en carácter de inconclusos manuscritos de letra endemoniada. Su hija Lukó los guardó tras el suicidio de papá en 1969 y sólo hace pocos años se decidió a su publicación. Esto ocurrió gracias a la intervención del también poeta Naín Nómez y el encargado de transcribir los originales fue Mafuhd Massís. Finalmente, la editorial Pehuén hizo el esfuerzo de publicarlas, pero el gesto no estuvo exento de problemas: el libro debió editarse en abril de 1989 pero –al decir de alguien– “la maldición rokhiana” hizo que se perdieran páginas y sucedieran otros imprevistos, y sólo en julio de 1990 pudo conocer la vida.

La demora, sin embargo, hizo posible incluir un bello texto de Lukó llamado “Retrato de mi padre”, de 85 páginas, que escribió especialmente para la ocasión. • M.M.P.

Novedades para niños

➤ *Los Niños Crecen con Afecto*. Sus autoras son Adriana Muñoz y Francisca Molina. Es un manual de actividades para desarrollar la afectividad. El texto plantea la iniciativa de sumar esfuerzos de todo tipo para hacer del proceso enseñanza-aprendizaje una actividad en la cual prime el afecto recíproco. Pertenece a la editorial Creencia.

➤ *Muselina Pérez Soto*. Escrito en verso, el libro constituye un simpático conjunto de cuentos cortos en los cuales Marcela Paz hace graciosos e imaginativos retratos de personajes cotidianos. Es un nuevo aporte de la Editorial Universitaria en la promoción de la cultura nacional.

